



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA
LA LITURGIA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA
LA PASTORAL SOCIAL Y PROMOCIÓN HUMANA
Subcomisión Episcopal para
la Acción Caritativa y Social

Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación

1 de septiembre de 2025

1. **Formulario de la misa “para el cuidado de la creación”**
2. **Leccionario de la misa “para el cuidado de la creación”**
3. **Subsidio de la sede para la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación 2025**
4. **Subsidio del monitor para la Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación 2025**

Observaciones previas:

1. El formulario de la Misa “por la custodia de la creación” se inserta en el Misal Romano, edición típica tercera (2008), entre las Misas y Oraciones por diversas necesidades o para diversas circunstancias, en la sección II: Por las necesidades públicas. Su uso está regulado por el capítulo VII de la *Ordenación General del Misal Romano* y por las rúbricas propias.
2. Esta misa -formulario y lecturas- han sido promulgados por el Dicasterio para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos con fecha 8 de junio de 2025 por el decreto Prot. N. 283/24. Anexo a este decreto se publica la edición típica latina del formulario y algunas “traducciones de trabajo”, entre ellas la española, que deberán ser revisadas y aprobadas por la Conferencia Episcopal para luego obtener la *confirmatio* del Dicasterio.
3. No obstante, la “traducción de trabajo” de la *Missa pro custodia creationis*, realizada por el propio Dicasterio, aunque provisional, podrá ser utilizada, si así parece oportuno, en la próxima “Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación” (1 de septiembre de 2025). A tal efecto se ofrece el presente subsidio.

MISAL ROMANO

MISAS Y ORACIONES POR DIVERSAS NECESIDADES

II. Por las necesidades públicas

MISA PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Antífona de entrada

Sal 18, 2

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos.

Oración colecta

DIOS Padre,
que en Cristo, primogénito de toda la creación,
has llamado todas las cosas a la existencia,
haz que, dóciles al aliento de vida de tu Espíritu,
custodiemos con amor la obra de tus manos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

RECIBE, oh, Padre,
estos frutos de la tierra y del trabajo de nuestras manos,
perfecciona en ellos la obra de tu creación,
para que, transformados por el Espíritu Santo,
sean para nosotros comida y bebida de vida eterna.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Cf. Sal 97, 3

Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

Oración después de la comunión

EL sacramento de unidad
que hemos recibido, oh, Padre,
acrecente la comunión contigo y con los hermanos,
para que, esperando unos cielos nuevos y una tierra nueva,
aprendamos a vivir en armonía con todas las criaturas.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

LECCIONARIO

MISAS Y ORACIONES POR DIVERSAS NECESIDADES

II. Por las necesidades públicas

MISA PARA EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

PRIMERA LECTURA

Sab 13, 1-9

Si han sido capaces de escudriñar el universo, ¿cómo no encontraron a su Señor?

Lectura del libro de la Sabiduría.

SON necios por naturaleza todos los hombres que han ignorado
a Dios
y no han sido capaces de conocer al que es a partir de los bienes
visibles,

ni de reconocer al artífice fijándose en sus obras,
sino que tuvieron por dioses al fuego, al viento, al aire ligero,
a la bóveda estrellada, al agua impetuosa
y a los luceros del cielo, regidores del mundo.

Si, cautivados por su hermosura, los creyeron dioses,
sepan cuánto los aventaja su Señor,
pues los creó el mismo autor de la belleza.

Y si los asombró su poder y energía,
calculen cuánto más poderoso es quien los hizo,
pues por la grandeza y hermosura de las criaturas
se descubre por analogía a su creador.

Con todo, estos merecen un reproche menor,
pues a lo mejor andan extraviados,
buscando a Dios y queriéndolo encontrar.

Dan vueltas a sus obras, las investigan
y quedan seducidos por su apariencia, porque es hermoso lo
que ven.

Pero ni siquiera estos son excusables,
porque, si fueron capaces de saber tanto
que pudieron escudriñar el universo,
¿cómo no encontraron antes a su Señor?

Palabra de Dios.

O bien:

PRIMERA LECTURA (opción 2)

Col 1, 15-20

Todo fue creado por él y para él

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses.

CRISTO Jesús es imagen del Dios invisible,
primogénito de toda criatura;
porque en él fueron creadas todas las cosas:
celestes y terrestres,
visibles e invisibles.
Tronos y Dominaciones,
Principados y Potestades;
todo fue creado por él y para él.
Él es anterior a todo,
y todo se mantiene en él.
Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,
y así es el primero en todo.
Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.
Y por él y para él
quiso reconciliar todas las cosas,
las del cielo y las de la tierra,
haciendo la paz por la sangre de su cruz.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 18, 2-3. 4-5b (R.: 2a)

R. El cielo proclama la gloria de Dios.

V. El cielo proclama la gloria de Dios,
el firmamento pregona la obra de sus manos:
el día al día le pasa el mensaje,
la noche a la noche se lo susurra. **R.**

V. Sin que hablen, sin que pronuncien,
sin que resuene su voz,
a toda la tierra alcanza su pregón
y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R.**

O bien:

Salmo responsorial (opción 2)

Sal 103, 1-2a. 5-6. 10 y 12. 24 y 35c (R.: 31b)

R. Goce el Señor con sus obras.

V. Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Te vistes de belleza y majestad,
la luz te envuelve como un manto. **R.**

V. Asentaste la tierra sobre sus cimientos,
y no vacilará jamás;
la cubriste con el manto del océano,
y las aguas se posaron sobre las montañas. **R.**

V. De los manantiales sacas los ríos,
para que fluyan entre los montes;
junto a ellos habitan las aves del cielo,
y entre las frondas se oye su canto. **R.**

V. Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con sabiduría;
la tierra está llena de tus criaturas.
¡Bendice, alma mía, al Señor! **R.**

Aleluya

Sal 103, 24

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

V. Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con sabiduría. **R.**

O bien:

Aleluya (opción 2)

1 Cro 29, 11d. 12b

R. Aleluya, aleluya, aleluya.

V. Tú eres rey, Señor,
tú eres Señor del universo. **R.**

No os agobiéis por el mañana



Lectura del santo Evangelio según san Mateo.



N aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
 «Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y amará al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero. Por eso os digo: no estéis agobiados por vuestra vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? ¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.
 Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le basta su desgracia».

Palabra del Señor.

O bien, otro Evangelio en la página siguiente.

Se puso en pie, increpó a los vientos y al mar y vino una gran calma



Lectura del santo Evangelio según san Mateo.



N aquel tiempo, subió Jesús a la barca, y sus discípulos lo siguieron.

En esto se produjo una tempestad tan fuerte, que la barca desaparecía entre las olas; él dormía. Se acercaron y lo despertaron gritándole:

«¡Señor, sálvanos, que perecemos!».

Él les dice:

«¿Por qué tenéis miedo, hombres de poca fe?».

Se puso en pie, increpó a los vientos y al mar y vino una gran calma. Los hombres se decían asombrados:

«¿Quién es este, que hasta el viento y el mar lo obedecen?».

Palabra del Señor.

SUBSIDIO PARA LA SEDE

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

1 de septiembre de 2025

Cuando se usa el formulario de la misa “por el cuidado de la creación”

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

Reunido el pueblo, el sacerdote con los ministros va al altar, mientras se entona el canto de entrada: Gloria y honor a ti (CLN, A 8) u otro canto apropiado. Si no hay canto de entrada, los fieles, o algunos de ellos, o un lector, recitarán la antífona de entrada (Cf. Sal 18, 2):

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos.

SALUDO AL ALTAR Y AL PUEBLO CONGREGADO

Terminado el canto de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, se santiguan, mientras el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Rx. Amén.

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo diciendo:

El sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo diciendo:

**El Dios de la esperanza,
que por la acción del Espíritu Santo
nos colma con su alegría y con su paz,
permanezca siempre con todos vosotros.**

Rx. Y con tu espíritu.

MONICIÓN DE ENTRADA

El sacerdote, el diácono u otro ministro idóneo, hace la siguiente monición sobre el sentido de la jornada:

Hoy, junto a cristianos de todo el mundo, celebramos la *Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación*. Esta jornada, instituida por el papa Francisco y continuada por su sucesor, el papa León, nos invita a contemplar el mundo creado como un don de Dios, a dar gracias por su belleza y a comprometernos en su custodia, en comunión con todas las criaturas.

Por eso, la Iglesia nos ofrece hoy un nuevo formulario litúrgico, oraciones y lecturas que utilizaremos en la celebración, destinado precisamente a pedir al Señor la gracia de cuidar con amor la obra de sus manos. En esta eucaristía unimos nuestra oración a la alabanza del universo entero, conscientes de que, como recordaba san Agustín, “*las obras de Dios le alaban para que le amemos, y le amamos para que sus obras le alaben*”.

Abramos, pues, el corazón al Espíritu que da vida, y comencemos esta celebración dispuestos a vivir en armonía con toda la creación.

ACTO PENITENCIAL (TERCERA FÓRMULA)

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento para acercarnos a la mesa del Señor.

Se hace una breve pausa de silencio. Después, el sacerdote, u otro ministro, dice las siguientes invocaciones:

Tú, que has creado el cielo y la tierra y los has llenado de tu gloria: Señor, ten piedad.

Rx. Señor, ten piedad.

Tú, que en Cristo, primogénito de toda criatura, has reconciliado el universo contigo: Cristo, ten piedad.

Rx. Cristo, ten piedad.

Tú, que nos envías el Espíritu para renovar la faz de la tierra: Señor, ten piedad.

Rx. Señor, ten piedad.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

**Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.**

Rx. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Acabadas la invocaciones, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos. Después, el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

D**IOS Padre,**
que en Cristo, primogénito de toda la creación,
has llamado todas las cosas a la existencia,
haz que, dóciles al aliento de vida de tu Espíritu,
custodiemos con amor la obra de tus manos.

Junta las manos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

Rx. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Palabra de Dios que vamos a escuchar nos invita a contemplar el misterio de la creación con ojos creyentes y a reconocer en ella la huella del Creador. La sabiduría de Dios se manifiesta en el orden del universo; Cristo es el centro y fin de todo lo creado; y el Evangelio nos recuerda que, si Dios cuida de las aves y de los lirios del campo, con mayor razón vela por nosotros, sus hijos.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote, con las manos juntas, invita a los fieles a orar diciendo:

En comunión con todas las criaturas y con la Iglesia extendida por el mundo, elevemos al Creador nuestra oración confiada, pidiendo por la salvación de todos y por el cuidado de la casa común.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

1. Por la Iglesia, para que anuncie con fidelidad que toda la creación ha sido reconciliada en Cristo y enseñe a custodiar con amor la obra de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los responsables de las naciones, para que tomen decisiones valientes y justas en favor del medio ambiente y de los más vulnerables, y promuevan un desarrollo verdaderamente humano y sostenible. Roguemos al Señor.
3. Por los científicos, investigadores, educadores y comunicadores, para que con sabiduría y responsabilidad ayuden a despertar en la sociedad una conciencia ecológica integral. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres y excluidos, por las comunidades más afectadas por el cambio climático y por quienes sufren catástrofes naturales, para que encuentren ayuda solidaria y esperanza en medio de la adversidad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, que participamos en esta Eucaristía, para que aprendamos a vivir en armonía con todas las criaturas, reconociendo en ellas un reflejo de la bondad de Dios. Roguemos al Señor.

El sacerdote, con las manos extendidas, termina la plegaria común diciendo:

D**IOS todopoderoso,
que diste origen al mundo con sabiduría
y nos encomendaste su cuidado,
escucha nuestras súplicas y transforma nuestros corazones,
para que seamos fieles guardianes de tu creación.**

Junta las manos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rx. Amén.

CANTO DE COMUNIÓN

Cuando el sacerdote comulga el Cuerpo de Cristo, comienza el canto de comunión.

Después de distribuir la comunión, el sacerdote puede ir a la sede. Si se juzga oportuno, se pueden guardar unos momentos de silencio o cantar un salmo o cántico de alabanza.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Luego, de pie en la sede o en el altar, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos, a no ser que este silencio ya se haya hecho antes.

Después, el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

**EL sacramento de unidad
que hemos recibido, oh, Padre,
acreciente la comunión contigo y con los hermanos,
para que, esperando unos cielos nuevos y una tierra nueva,
aprendamos a vivir en armonía con todas las criaturas.**

Junta las manos

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rx. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios o advertencias al pueblo.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

El sacerdote, vuelto hacia el pueblo, extendiendo las manos, dice:

El Señor esté con vosotros.

Rx. Y con tu espíritu.

El diácono o, en su defecto, el mismo sacerdote, puede amonestar a los fieles con estas palabras u otras parecidas:

Inclinaos para recibir la bendición.

Luego, el sacerdote, con las manos extendidas continúa diciendo:

**Multiplica, Señor, sobre tus fieles la gracia del cielo,
y así, quienes te alaban con los labios,
te alaben también con el corazón y con la vida,
y ya que cuanto somos es don tuyo,
sea también tuyo todo cuanto vivamos.**

Rx. Amén.

Después de la oración el sacerdote continúa:

**Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.**

DESPEDIDA

Luego el diácono, o el mismo sacerdote, con las manos juntas, despide al pueblo diciendo:

La alegría del Señor sea nuestra fuerza.

Podéis ir en paz.

Rx. Demos gracias a Dios.

Después, el sacerdote besa con veneración el altar, como al comienzo, y, hecha la debida reverencia con los ministros, se retira a la sacristía.

SUBSIDIO PARA EL MONITOR

JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

1 de septiembre de 2025

RITOS INICIALES

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, junto a cristianos de todo el mundo, celebramos la *Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación*. Esta jornada, instituida por el papa Francisco y continuada por su sucesor, el papa León, nos invita a contemplar el mundo creado como un don de Dios, a dar gracias por su belleza y a comprometernos en su custodia, en comunión con todas las criaturas.

Por eso, la Iglesia nos ofrece hoy un nuevo formulario litúrgico, oraciones y lecturas que utilizaremos en la celebración, destinado precisamente a pedir al Señor la gracia de cuidar con amor la obra de sus manos. En esta eucaristía unimos nuestra oración a la alabanza del universo entero, conscientes de que, como recordaba san Agustín, “*las obras de Dios le alaban para que le amemos, y le amamos para que sus obras le alaben*”.

Abramos, pues, el corazón al Espíritu que da vida, y comencemos esta celebración dispuestos a vivir en armonía con toda la creación.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La Palabra de Dios que vamos a escuchar nos invita a contemplar el misterio de la creación con ojos creyentes y a reconocer en ella la huella del Creador. La sabiduría de Dios se manifiesta en el orden del universo; Cristo es el centro y fin de todo lo creado; y el Evangelio nos recuerda que, si Dios cuida de las aves y de los lirios del campo, con mayor razón vela por nosotros, sus hijos.

ORACIÓN UNIVERSAL

1. Por la Iglesia, para que anuncie con fidelidad que toda la creación ha sido reconciliada en Cristo y enseñe a custodiar con amor la obra de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los responsables de las naciones, para que tomen decisiones valientes y justas en favor del medio ambiente y de los más vulnerables, y promuevan un desarrollo verdaderamente humano y sostenible. Roguemos al Señor.
3. Por los científicos, investigadores, educadores y comunicadores, para que con sabiduría y responsabilidad ayuden a despertar en la sociedad una conciencia ecológica integral. Roguemos al Señor.

- 4. Por los pobres y excluidos, por las comunidades más afectadas por el cambio climático y por quienes sufren catástrofes naturales, para que encuentren ayuda solidaria y esperanza en medio de la adversidad. Roguemos al Señor.**
- 5. Por nosotros, que participamos en esta Eucaristía, para que aprendamos a vivir en armonía con todas las criaturas, reconociendo en ellas un reflejo de la bondad de Dios. Roguemos al Señor.**

